

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 18 de septiembre de 2014 • Núm. 1189

El origen de la Perdonanza, en Oviedo

Las fiestas de San Mateo, de la Perdonanza o del Jubileo de la Santa Cruz han supuesto todo un acontecimiento para la ciudad desde hace siglos

OVIEDO

Durante una semana Oviedo vive unas fiestas que, cada vez más, traspasan sus propias fronteras. Si el tiempo lo permite, la fiesta se vive en la calle, entre espectáculos gratuitos y buen ambiente. Son las fiestas de San Mateo. Una celebración antiquísima que responde a una tradición de más de diez siglos, y que además proviene de unos privilegios otorgados en su momento por considerarse la ciudad como el relicario de las Cruces de Oviedo, lugar muy frecuentado de peregrinación, al custodiar unas reliquias tan especiales.

La fiestas de la Perdonanza, o celebración del Jubileo, eran ya todo un acontecimiento en la vida de la ciudad en el siglo XVI. Según el sacerdote y canónigo José María Hevia, director del Museo diocesano, ya en documentos encontrados del año 1537 se habla de procesión solemne por las calles con el obispo vestido de pontifical portando la santa Bula, de tapices colgando de los balcones, y de antorchas luciendo noche y día en la Catedral. Ya entonces se mostraba el Santo Sudario a los fieles y se rezaban maitines a media noche siguiendo una antigua tradición.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE



Peregrinos en la Misa de doce. Grabado de Parcerisa, año 1857.

Pastoral Juvenil, con los Cursillos de Cristiandad

OVIEDO

Con el objetivo de facilitar a los jóvenes “un encuentro con Cristo resucitado que cambie su vida”, la Delegación de Pastoral Juvenil en Asturias ha or-



ganizado un Cursillo de Cristiandad, que se celebrará del 10 al 13 de octubre próximos. Más información, en el correo info@pjasturias.com

Sor Enmanuelle Maillard, de nuevo en Oviedo

OVIEDO

La religiosa Sor Enmanuelle Maillard, miembro de la Comunidad de las Bienaventuranzas en Medjugorje, volverá a visitar Oviedo, como ya hiciera el año pasado. La cita será este próximo miércoles, 24 de septiembre, a las seis de la tarde, en la parroquia de San Juan el Real.

La Hermandad de Jesús Cautivo, en Covadonga

Cofrades, internos y funcionarios del Centro Penitenciario de Villabona peregrinan el sábado 20

OVIEDO

La Hermandad de Jesús Cautivo organiza, en colaboración con el Centro Penitenciario de Villabona, y por décimo año consecutivo, una peregrinación al Santua-

rio de Covadonga.

La peregrinación tendrá lugar este próximo sábado, 20 de septiembre, bajo el lema “Madre, tú nos traes la libertad”.

La caminata anual contará con la presencia de cofrades, internos

Madre: Tú nos traes la libertad



SABADO, 20 DE SEPTIEMBRE DE 2014
X MARCHA - PEREGRINACIÓN AL
SANTUARIO DE COVADONGA



Hermandad de Jesús Cautivo
Centro Penitenciario
de Villabona



Cartel de la Hermandad para este año.

del centro penitenciario y funcionarios de prisiones.

Como es habitual, el autobús saldrá de la sede de la hermandad, (calle Fray Ceferino, 24, Oviedo), a las nueve de la mañana del sábado. Tras recoger a los internos y funcionarios en el Centro Penitenciario, la marcha dará comienzo a las once, con la llegada prevista al mediodía, donde tendrá lugar una oración, y una ofrenda floral a la Santina. Tras la comida, en la Casa de Ejercicios, los peregrinos visitarán el Museo del Santuario.

Eucaristía en la Catedral, final del Jubileo

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá, un año más, la Eucaristía que se celebrará este próximo domingo, 21 de septiembre, festividad de San Mateo, a las doce y mediodía en la Catedral.

Como es tradicional, se procederá a la mostración del Santo Sudario y se dará por finalizado el Jubileo de la Santa Cruz.



19 de OCTUBRE

DOMUND

Ayuda
a las
misiones

Ingresa tu donativo en: Banco Popular
0075/0204/95/0600060866

Mons. Jesús Sanz:
“Ojeando titulares”
PÁGINA 3

Ángel García
Prieto: “La niña de
los mil besos”
PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Jubileo de la Santa Cruz: una tradición milenaria

La Catedral de El Salvador tuvo privilegios por las reliquias que albergaba desde el siglo IX

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Algún tiempo más tarde, concretamente en el año 1639, se proclamaba a Santa Eulalia patrona de la ciudad y de la diócesis de Oviedo, y se situaba en el 7 de septiembre una fiesta en su honor, llamada la “fiesta de la traslación”, que curiosamente se encontraba muy cercana a las fiestas del Jubileo de la Santa Cruz o de la Perdonanza. Durante muchos años, en el mes de septiembre, se celebraron fiestas en honor a Santa Eulalia, fiestas mayormente profanas, que con el tiempo se vieron desplazadas por las fiestas de San Mateo, que suponen el final del Jubileo y que son las que han llegado a nuestros días.

La presencia de las reliquias en la Iglesia de San Salvador de Oviedo fueron objeto de veneración desde muy antiguo; ya en el tiempo del descubrimiento de la tumba del apóstol Santiago

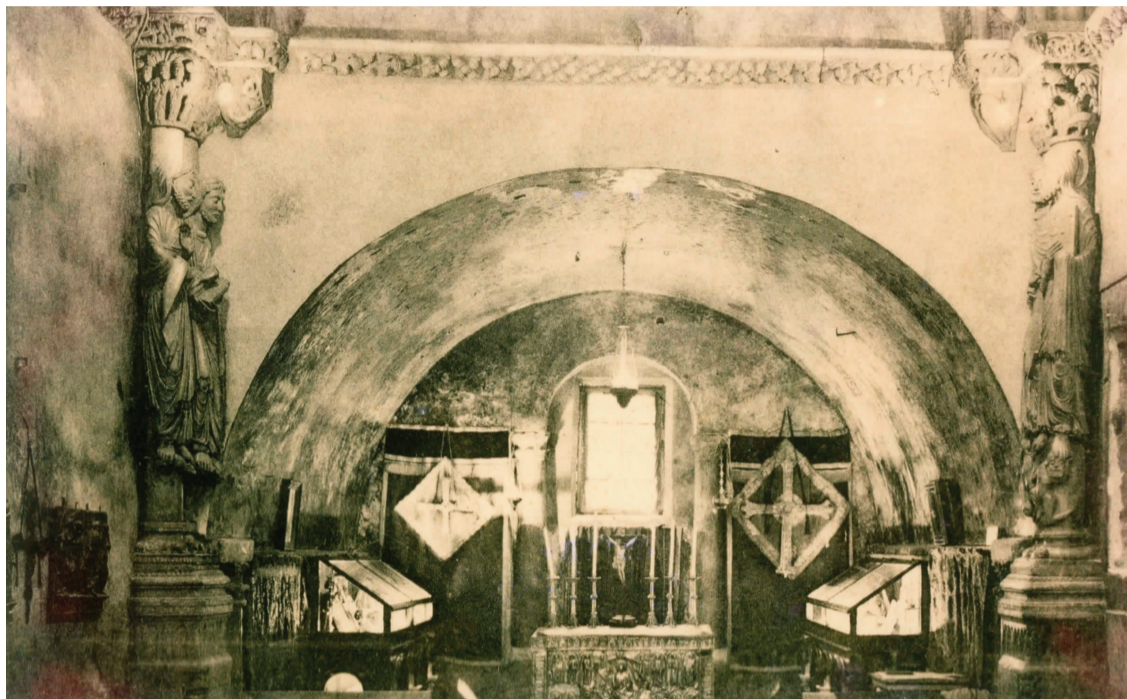
¿Cuál es el origen del Jubileo?

Según explica el propio José María Hevia, la palabra jubileo tiene una raíz hebrea y otra latina. “En la Biblia el término hebreo es *yobel*, que significa el cuerno del cordero usado como instrumento sonoro que servía para anunciar el año excepcional dedicado a Dios. El término latino, por su parte, es *iubilum*, que inicialmente expresaba los gritos de alegría de los pastores y después simplemente alegría, gozo y alabanza”.

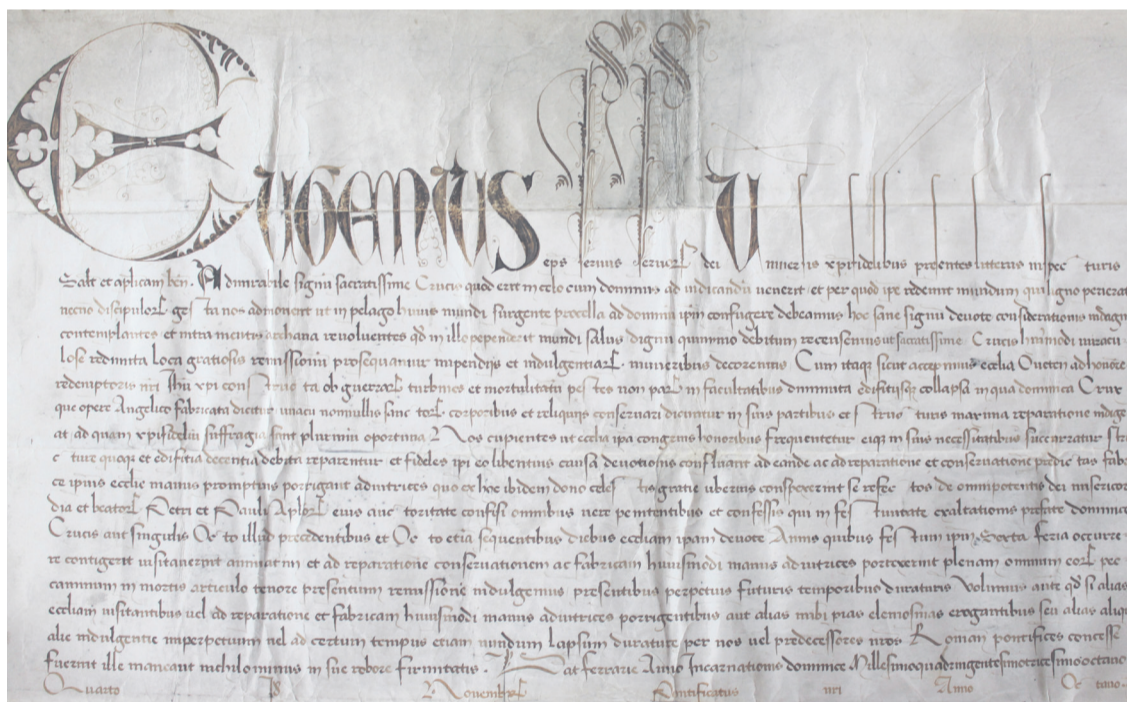
La unión de ambos conceptos se produjo al traducir San Jerónimo, a finales del siglo IV y principios del V, la Biblia del hebreo al latín. Él tradujo la palabra hebrea *yobel* por la latina *iubileus*, de forma que a ese significado de año excepcional dedicado a Dios se le unía el concepto de alegría.

Más adelante, en la Edad Media, la palabra jubileo se aplicó a la indulgencia que el Papa concedía cada determinado período de tiempo, por lo que terminó indicando “año de conversión, de perdón, de gracia”.

Volviendo a Oviedo, se sabe que ya el rey Alfonso II el Casto, una vez dispuesta la Cámara Santa, obtuvo del Papa indulgencias



Sobre estas líneas, fotografía del estado en que se encontraba la Cámara Santa hacia el año 1850. Debajo, Bula del Papa Eugenio IV, concediendo al templo de El Salvador el Jubileo de la Santa Cruz, en 1438.



para todos aquellos que visitaran las reliquias.

“En el Testamento y famosa donación de Alfonso II de Asturias, otorgado hacia el año 812 a la Iglesia de San Salvador de Oviedo—explica José María Hevia—, el monarca recuerda haber sido bautizado en ese lugar. Nació seguramente en la hacienda rural de su padre, el rey Fruela, en Oviedo. Se sabe que sufrió una infancia difícil, primeramente resguardado en un monasterio, después depuesto como rey y cobijado en Álava por sus parientes maternos. Finalmente, Alfonso regresó a Asturias y fue proclamado rey el 14 de septiembre de 791, fiesta, por cierto, de la Exaltación de la Santa Cruz”.

En la Escritura de Fundación de la Cofradía de la Cámara Santa se explica la llegada de las Reliquias en un arca, procedente del

Monsacro, donde el rey Alfonso las depositó en una Cámara que llamaron *Capiella de los Angeles*, y la enriqueció, más adelante, con la

“Ya en documentos encontrados del año 1537 se habla, para estos días, de procesión solemne por las calles, tapices colgando de los balcones y antorchas luciendo día y noche”

donación de la Cruz de los Ángeles (año 808). La Cruz de la Victoria, de Alfonso III, llegaría a la Cámara Santa un siglo más tarde. También a este último rey se debe la llegada de las cenizas de Santa Eulalia, traídas desde Santianes de

Pravia, y cien años más tarde de la incursión de su tío, el rey Silo, el presbítero toledano Dulcideo incorporó a la cripta de Santa Leocadia los cuerpos de San Eulogio y Santa Leocricia.

La presencia de aquellas reliquias en el templo fueron objeto de veneración desde muy antiguo; probablemente, en los mismos años en que se descubrió la tumba del Apóstol Santiago y se comenzaba a edificar la primera Iglesia sobre ella. El templo de El Salvador no era catedral, tampoco era sede episcopal, pero como relicario se consideraba merecedor de indulgencias.

A pesar de encontrarse, entre las reliquias, el Santo Sudario, en realidad éste se menciona por vez primera en el año 1075, al abrirse el Arca Santa para hacer un inventario de su interior, a petición del

rey Alfonso VI. No fue el Sudario verdadero protagonista hasta varios siglos más adelante, por lo que las reliquias que motivaron el Jubileo son las cruces, especialmente, la Cruz de los Ángeles. Por eso el Jubileo se conoce como “de la Santa Cruz”, y al mismo tiempo se le añadió el término de “Perdonanza”, simbolizando alegría y redención a través del perdón.

El concepto de penitencia y perdón en los primeros siglos tenía carácter público, y a partir del siglo XI hasta nuestros días pasó a ser algo privado, entre el sacerdote y el fiel que acudía a confesarse, a ser absuelto y a cumplir la penitencia. A las rigurosas penitencias, inicialmente impuestas, sucede una cierta aminoración mediante las indulgencias parciales. En el siglo XI aparecen, por primera vez, las indulgencias plenas o generales para cualquier persona que realizase una obra especialmente meritoria, como la visita de un monasterio recientemente consagrado, o dádivas a los pobres. Conviene recordar que la indulgencia no es un sacramento; es decir, no absuelve ni perdona el pecado en sí mismo, sino que, una vez perdonado por la penitencia, exime de las penas temporales que, de otra manera, los fieles deberían purgar.

En Oviedo, el Papa Clemente VI, a petición del obispo Juan Sánchez, concedió, en octubre de 1344, numerosas gracias y perdones en determinados casos “a todos los que quisiera ser cofrades de la santa Iglesia de San Salvador”. Más adelante fueron los propios capitulares los que decidieron solicitar a la Santa Sede la gracia de un Jubileo, como correspondía a un templo de la nobleza e importancia de la Catedral de San Salvador, que ya en el siglo XV recibía a gran número de peregrinos. Y así, el Papa Eugenio IV, en una Bula del año 1438, concedía la indulgencia plenaria a cuantos visitaran la Catedral de Oviedo el día de la Exaltación de la Santa Cruz, o los ocho días anteriores o posteriores del año en que tal festividad ocurriera en viernes.

Con los años se sucedieron algunas variaciones, hasta que, en el año 1982, con motivo de la reposición de la Cruz de la Victoria, restaurada, en la Cámara Santa, el Santa Sede, con el Papa Juan Pablo II a la cabeza, concedió la gracia de la indulgencia plenaria durante los días 14 al 21 de septiembre; práctica que continúa intacta hasta nuestros días.

Nuestra Iglesia



“El amor de Cristo puede devolver a los esposos la alegría de caminar juntos”

ROMA

“Cuando Dios visita a su pueblo, devuelve la esperanza a éste. Siempre. Se puede predicar la Palabra de Dios brillantemente: en la historia hubo tantos buenos predicadores. Pero si estos predicadores no fueron capaces de sembrar esperanza, esa prédica no sirve. Es vanidad”. En estos términos se expresaba el Papa Francisco este martes en la Eucaristía diaria la Casa Santa Marta. El día anterior, lunes, en el mismo escenario, defendió la importancia de estar siempre cerca de la Iglesia, como una Madre: “Sin María –dijo– no habría existido Jesucristo; sin la Iglesia no podemos ir adelante”.

El domingo, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el Papa preguntó “¿Por qué exaltar la cruz?”. Y respondía: “Nosotros no exaltamos una cruz cualquiera, o todas las cruces: exaltamos la Cruz de Jesús, porque en ella se ha revelado al máximo el amor de Dios por la humanidad”. “La Cruz parece decretar el fracaso de Jesús, pero en realidad, marca su victoria. En el Calvario, los que se burlaban de Él le decían: *Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz*. Pero pre-

cisamente porque era el Hijo de Dios Jesús estaba allí, en la cruz fiel hasta el fin al designio del amor del Padre”. “Cuando dirigimos la mirada a la Cruz –continuó el Papa– donde Jesús ha sido clavado, contemplamos el signo del amor, del amor infinito de Dios por cada uno de nosotros y la raíz de nuestra salvación. De aquella cruz brota la misericordia del Padre que abraza al mundo entero”. “¡La Cruz de Jesús es nuestra única y verdadera esperanza!”.

Ese mismo día, por primera vez desde el inicio de su Pontificado, el Papa Francisco celebró la Santa Misa con el rito del matrimonio, casando a veinte parejas de novios. En su homilía, el Papa recordó que “A veces hay parejas de esposos que se sienten cansadas del camino de la vida conyugal y familiar. El cansancio se convierte en agotamiento interior”. Pero “el amor de Jesús, que ha bendecido y consagrado la unión de los esposos, es capaz de mantener su amor y de renovarlo cuando humanamente se pierde, se hiere, se agota. El amor de Cristo puede devolver a los esposos la alegría de caminar juntos, porque eso es el matrimonio, un camino juntos”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Ojeando titulares, hojeando buenas noticias

Cada mañana ojeamos con los ojos y hojeamos pasando las hojas con la prensa en la mano, intentando hallar cosas positivas mientras rastreamos las buenas noticias que tan caras se nos venden. Son los titulares que a diario condicionan la temperatura pública y publicada entre lo que sucede dejándonos chamuscados o helados. Así pasan por el carrusel cotidiano todo eso que nos asombra, lo que nos satura, lo que nos acorrala, lo que nos escandaliza, lo que nos aburre y nos cansa.

En estos días tenemos algunas sucesiones eclesiales y algunas secesiones políticas, que de todo hay en la viña del Señor en este mundo nuestro tan pintoresco: ¡qué cosas hay que ver y escuchar en tanto lance y trance pinturero cuando el patio está como está!

Después la cansina y desabrida ensalada del más de lo mismo entre las corrupciones de guante blanco, muy honorables ellas, que terminan en paraísos fiscales, o las que con pana sindical y sin pena judicial –de momento– se siguen documentando... ere que ere, erre que erre, ¡válgame Dios! Cada día con menos santos, con menos señas y demasiados sainetes en el ruedo nacional.

Luego viene la violencia con todos los calibres a cual más cruel: la que sufre la mujer indefensa por parte de los machotes cobardes que no cesan; la que sufren los pueblos sometidos por otros pueblos en nombre del terror resentido y de sus dioses falsos que no son Dios; la de los niños a los que se les roba su inocencia y se

Hay gente que, con libertad sensata y constructiva, sin tapujos ni trampas inconfesables, sueña con un mundo mejor arrimando el hombro en lo cotidiano para hacerlo verdad cada día. En el trabajo, la relación familiar, la convivencia ciudadana, el respeto hacia el prójimo y la plegaria creyente, se ponen en juego los talentos recibidos

destruye su esperanza por parte de quienes les abusan perversamente con su pedofilia criminal. Y no en último lugar, los niños que no nacerán a su tiempo, ni nunca, porque se ningunea su derecho a la vida haciendo prevalecer el derecho de los adultos que adulteran lo más sagrado, transformando su matanza en algo legal e impune, mientras quien puede legislar prefiere hacer recuento pre-electoral de sus intereses partidistas mirando para otro lado.

No faltan tampoco los cocineros de las macroeconomías que dejan la economía doméstica temblando, con el tira y afloja de cifras y estadísticas, con el sube y baja de la bolsa que no siempre redime la vida, haciendo exhibición

de las panaceas que todo lo resuelven, o haciendo crítica mordaz de las dolorosas medidas, mientras que la gente que no tiene trabajo porque lo ha perdido o porque en él no se ha estrenado todavía, siente un triste escepticismo ante discursos gastados, demagógicos y populistas de tantas recetas vacías y de las alharacas de algunas de cocinas.

Ante el vértigo que uno puede sentir con semejante panorama, parecería que lo único que entreabre una puerta de salida es buscarse la vida como buenamente pueda, o evadirse a tope mientras dura una alegría tan prestada que termina siendo engañifa, o desesperarse comedidamente con congoja cabreada buscando sin cesar al culpable para infligirle de mil modos una ejemplar regañina. Pero sabemos que no son estos los caminos que nos permiten salir adelante, ni remar contracorriente, ni alentar la esperanza que no defrauda.

Hay gente que con libertad sensata y constructiva, sin tapujos ni trampas inconfesables, sueña un mundo mejor arrimando el hombro en lo cotidiano para hacerlo verdad cada día. En el trabajo, la relación familiar, la convivencia ciudadana, el respeto hacia el prójimo y la plegaria creyente, se ponen en juego los talentos recibidos con los que diariamente Dios retoca esa su obra inacabada que acarician mis manos y por la que se transitan mis pies. Somos instrumentos de paz y de bien con los que el Señor lo intenta de nuevo sin cansarse una y otra vez.

Cultura cristiana

Cine con valores

“Boyhood”. Susana García Muñiz

Recién estrenada en cines, Boyhood ha sido muy bien valorada por la crítica, presentada como un hito del cine y una obra maestra. El director, Richard Linklater, recibió el Oso de Plata a la mejor Dirección en el último Festival Internacional de Cine de Berlín.

Realmente es una película inolvidable, ya que por primera vez, un director ha filmado durante doce años el paso del tiempo desde la infancia hasta la adolescencia del protagonista, Mason, que comenzó a grabar con seis años y

terminó con su entrada en la universidad. Durante casi tres horas le vemos crecer junto a su familia en una película que no presenta grandes aventuras o dramas, sino más bien las pequeñas cosas de la vida, la vida misma que pasa, con sus dificultades, sus errores, sus alegrías y sus penas. Y a pesar de su larga duración, nos engancha desde el primer momento disfrutando de lo cotidiano, gracias también a su estupenda banda sonora.

La película muestra el retrato de una familia desestructurada, con

una madre responsable e implicada en la educación de los hijos y un padre inmaduro que les visita esporádicamente, pero que trata de conectar con ellos. Todos van madurando en la película y aprendiendo de sus errores. Las peleas entre hermanos, los problemas de la adolescencia, las dificultades de la madre por conciliar trabajo, estudios y familia, el primer amor de Mason, los fracasos matrimoniales de su madre, el problema del alcohol en adolescentes y adultos, la presión del grupo en la adoles-



encia, el valor de la educación para la autorrealización personal... todos son episodios de una vida con interesantes escenas para dialogar en familia.

Especialmente interesante es el intento de acercamiento del padre a sus hijos adolescentes, insistiendo en el diálogo y en la escucha activa en una etapa en la que es muy importante una buena comunicación padres-hijos. En definitiva, una película para ver en familia con adolescentes y también para trabajar en las escuelas de padres.

Testigos

Medicina “para el alma”

Cinco capellanes se turnan en el nuevo Hospital Universitario Central de Asturias para permanecer de guardia 24 horas al día, celebrar la Eucaristía y atender las necesidades de los enfermos

OVIEDO

Hasta cinco capellanes velan por la “salud espiritual” de los asturianos, en el nuevo Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA). Se trata de sacerdotes diocesanos que, además, realizan otras labores pastorales, por lo que están organizados para que todos los días, por las mañanas, puedan estar presentes al menos dos en el hospital, “que es cuando más trabajo hay” –afirman–, y que haya, además, siempre uno de guardia, 24 horas.

Su presencia en los pasillos del hospital, con una bata blanca y una pequeña cruz en la solapa, es discreta, pero constante. Su experiencia con los enfermos y con el personal del hospital es muy positiva, incluso para ellos, mismos –“estar en un hospital nos aporta un plus de humanidad”–, afirman, al tiempo que consideran que “hay un respeto por la labor que hacemos”.

“El capellán aporta al mundo de la salud algo muy importante –explica uno de ellos, el sacerdote Luis Fernández–, y es la dimensión de lo que no es tangible. Vivimos en un mundo demasiado materialista, en el que el paradigma científico de la modernidad separa drásticamente el cuerpo y el alma, y yo creo que el capellán tiene esa oportunidad de unir cuerpo y alma, salud espiritual y salud corporal, y ser un elemento un poco discordante ante tanto científicismo, materialismo, y pragmatismo”.



Pablo Gutiérrez y Luis Ricardo Fernández, dos de los capellanes, en la Sala de culto del nuevo HUCA.

“Encontrar al capellán es muy sencillo. Estamos las 24 horas del día. Pueden llamar a la centralita, o desde el control de enfermería”

“En el nuevo HUCA se celebra a diario la Eucaristía en la capilla, todos los días a las 11 de la mañana, y los sábados a las seis”

En el nuevo hospital, al igual que sucedía con el antiguo, se reservó un espacio que recibe el nombre de “Sala de culto”, y que está abierta a todas las confesiones, como un lugar de espiritualidad y meditación. Luis Fernández explica que “en el hospital antiguo había dos capillas: una en

Silicosis, y otra en Residencia. Y allí entraba gente de todas las confesiones, podíamos encontrar a un ortodoxo rezando, o a un evangélico”. Algo que, según este capellán, es algo positivo, puesto que “en una sociedad como la nuestra, plural, es bueno que haya lugares donde la gente pueda

manifestar su espiritualidad. Por otro lado, la Iglesia católica es la mayoritaria, y por eso celebramos la Eucaristía a diario, todos los días a las 11 de la mañana, y los sábados a las seis de la tarde. Al mismo tiempo, ésta es una capilla abierta a todos: creyentes, católicos, cristianos no católicos,

gente de otras religiones y por qué no, también está abierta a gente que no tenga fe”, manifiesta el sacerdote y vicario parroquial de La Tenderina.

La capilla actual del nuevo hospital central de Asturias, que poco a poco vuelve a su rutina, está decorada con piezas recuperadas del hospital antiguo. “La Administración nos pidió que la preparásemos nosotros –explica Luis Fernández– y así lo hicimos, con la mejor disposición. De esta manera, el Sagrario que tenemos, es el que había en Silicosis, así como la imagen de la Santina y el Viacrucis, que pintamos y reciclamos; la Cruz que preside este oratorio procede de la capilla de la Residencia. Lo único nuevo en la sala son las sillas, que puso la Administración”.

Solicitar sus servicios en el hospital “es muy sencillo”, afirman: “estamos presentes 24 horas al día”. “Pueden encontrarnos, bien por teléfono –sostiene Luis Fernández–, llamando a la centralita del hospital, o desde el mismo control de enfermería pueden facilitarles un capellán cuando lo necesiten”.

“Mucha gente nos pregunta sobre la pequeña y bonita capilla que hay fuera del hospital –recuerda Luis Fernández–, con frescos de Paulino Vicente y que pertenece al Principado. Ahora mismo está en bastante mal estado, pero estoy seguro de que la Administración, con su mejor voluntad, podrá arreglarla cuando la situación económica mejore”.

Claves

La niña de los mil besos

Ángel García Prieto
Médico psiquiatra



Cada vez estoy más convencido de que el fado portugués es una escuela de vida, o cuando menos es una excelente crónica de la existencia humana. Un ejemplo es este verso de Pedro Homem de Mello que da título a un fado muy sentido, muy melancólico, muy fado. Dice: “Quando os outros te batem, beijo-te eu”, “Cuando los otros te pegan, te beso yo”.

Lo recuerdo cuando me viene a la memoria una de las situaciones

más duras que viví en bastantes años de profesión. Se trataba de un ingreso que traían al centro de asistencia a discapacitados en el que ejerzo la medicina. Era una niña de unos catorce meses, en brazos de una joven trabajadora de un centro de acogida de la Consejería de Bienestar Social, a la que acompañaba otra. En la media hora que estuve con ellas, la niña recibió de las dos unos treinta o cuarenta besos y otras tantas caricias, además de los que le iban dando las otras mujeres que la recibían en nuestro departamento de atención temprana. “La niña de los mil besos” –pensé– “de los mil besos al día, por lo menos”. Se

los merecía. Y vaya si se los merece. La pequeña, guapa a pesar de la deformidad producida por la hidrocefalia en su cabeza, estaba tetrapléjica, ciega y sorda.

Y lo estaba porque sus padres, o quien fuese, le habían dado una tremenda paliza cuando tenía cinco meses; malos tratos que además de estas consecuencias irreversibles, le había producido hematomas, fracturas óseas y otras lesiones ya superadas. Vaya si se merece millones de besos, la pequeña. Y la humanidad también merece dárselos, para que no deje de ser humanidad, entre tanta violencia que cada día se produce contra las personas, aún mucho

En la media hora que estuve con ellas, la niña recibió de las dos unos treinta o cuarenta besos y otras tantas caricias, además de los que le iban dando las otras mujeres que la recibían en nuestro departamento de atención temprana. “La niña de los mil besos” –pensé–. “de los mil besos al día”

más horrible cuando las víctimas son niños. Que Dios bendiga a las que besan a los niños víctimas, como por citar un ejemplo, bendice al Padre Damián por besar a los leprosos de Molokai.

Así es la vida, de golpes y de besos. En una sociedad de guerras sin sentido, industrias armamentísticas, leyes de aborto, bombazos en nombre de la mal entendida religión, violencias domésticas, tiros en la nuca y navajazos de noches drogadas, hacen falta que las víctimas al menos reciban besos y que la humanidad las bese y siga siendo humanidad; porque los golpes ahí están, con el mal, ya desde Caín.